

Tiempos Difíciles



Guerras y Rumores de Guerra



Hambre

Persecución

Pestes

Terremotos

Padres contra hijos

Hijos contra padres



Se multiplica la maldad y se enfría el amor

Como podemos ver, estamos en los tiempos finales. Las señales descritas en la Biblia se van manifestando vertiginosamente. El caos en nuestra sociedad va desarrollando sus tentáculos kilométricamente, arrojando a todo el planeta. Los gobiernos dicen que están en la búsqueda de alguna solución para la crisis social, moral, física, material, económica y hasta la religiosa. ¿A dónde vamos a llegar?

El hombre no puede solucionar nada por si mismo. Jesús dijo: "...porque separados de mí nada podéis hacer". (Jn. 15:5c) En toda la historia hemos visto, que toda vez el hombre por sus propias fuerzas emprende alguna estrategia para solucionar un problema, lo enreda más. Sabemos que Dios dio sabiduría al hombre y libertad para tomar decisiones sabias, sin embargo el hombre ha tomado el saber y la libertad para dañar la obra de Dios. El apóstol Pablo nos dice: "...pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará". (Gál. 6:7c) Los gobernantes de nuestros pueblos quieren resolver las crisis mediante guerras, y mediante estratagemas que

por lo general lo que hacen es socavar las fortalezas espirituales y emocionales de la gente. Normalmente criticamos sus resoluciones, sus intervenciones en las diferentes esferas, pero como ciegos seguimos esperando que nos dirijan a un mundo mejor.

Para los tiempos de Jesús, Israel estaba dominado por el imperio romano. La opresión era inigualada. Los judíos anhelaban un libertador. Clamaban por un hombre que los liderara para poder combatir contra el águila romana y tener su libertad a fuerza de una sublevación contra el Cesar, pero todo fue diferente. Aquel libertador que llegó, vino con una estrategia totalmente opuesta a lo que pedía el pueblo judío. Por eso dice Juan 1:11, "A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron".



Es lo que sucede en nuestros días. La gente vive obediada por los trastornos diarios. Esta en espera de un libertador. Los gobiernos están en reuniones buscando un valiente que salga por el mundo, a combatir toda esta crisis. Sin embargo la solución de los problemas existentes no depende de cuantas cosas pueda inventar el hombre. Cada vez será peor. La Biblia nos habla de un hombre que tomará este mundo global, para aprovecharse de la humanidad, y este hombre es llamado el Anticristo. La solución a lo problema en nuestra sociedad, está en manos de nuestro Señor Jesucristo.

Contando algunos años atrás, el gobierno de Puerto Rico, decidió, que, suspendiendo a un gran número de empleados públicos se podría combatir la crisis económica existente. Lamentablemente el despido de todos estos jefes de familia no trajo ninguna solución al problema, la crisis económica continúa. Lo

que trajo fue más desempleo en el país, por lo cual la crisis emocional en las familias va en aumento. La criminalidad, va en aumento de una manera horrorosa. La moral cada día en decadencia, nada de lo que ha hecho el gobierno ha dado el resultado esperado por el pueblo. Y esto no solamente en mi país. En muchos países del mundo esta crisis económica y esta crisis de desempleo va en aumento. Sería fantástico que nuestros gobernantes se tomaran parte de ese tiempo que tal vez no aprovechan en cosas sustanciales para que lean la Biblia y entiendan que esto no es con fuerza humana, que todo depende de la misericordia de Dios. También el pueblo debe tomar conciencia espiritual de que sin Dios, no lograremos nada. Que la solución a los problemas no está en manos de los gobernantes ni líderes políticos, que todo depende de como entreguemos nuestra vida y nuestra confianza a Dios. El salmista dice: "Bienaventurado el pueblo cuyo Dios es Jehová". (Sal. 144:15)

Estamos en los tiempos donde cada cual vela por lo suyo propio sin importarle los demás. Aún los mismos cristianos se han envuelto en este ir y venir de la vida, y están tan preocupados por sus bienes y su comodidad, que nos estamos olvidando que el mundo está lleno de situaciones para las que Dios nos llama a atender. Que los líderes políticos busquen para si mismos, no es nada raro, pero que un líder religioso solo piense en obtener ganancias para sí, eso es de censurarse poderosamente. El mismo Jesús no vino a la tierra a obtener un lugar privilegiado maltratando a los demás, ni aún ganándose al pueblo con palabras lisonjeras. Él mismo dijo que vino a hacer la voluntad del Padre. Fue al Padre a quién reveló al mundo, no asimismo. Como hombre no recibió su propia gloria, sino que vino a servir a los hombres, hasta la muerte de cruz. Sin embargo estamos viviendo en un sistema religioso consistente en nombres especiales, fama, fortuna y abuso espiritual. Los fariseos y los escribas, eran las sectas religiosas que existían cuando Jesús predicada en Galilea. Estos religiosos echaban cargas pesadas sobre el pueblo, y ellos mismos no las llevaban. Obligaban al pueblo a seguir una serie de ritos que ellos no cumplían, pero se hacían llamar los religiosos y líderes

religiosos de esos días. A estos Jesús les dice: "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque recorréis mar y tierra para hacer un prosélito, y una vez hecho, le hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros". (Mt. 23:15) Estos líderes son los que se sientan en sus grandes altares esperando que el pueblo se postre ante ellos y les rindan homenaje, y se olvidan del amor y la misericordia. A esos Jesús les dice: "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque diezmaís la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello". (23:23) Son los que Jesús censura diciéndoles: "Antes hacen, todas sus obras para ser vistos por los hombres. Pues ensanchan sus filacterias, y extienden los flecos de sus mantos; y aman los primeros asientos en las cenas, y las primeras sillas en las sinagogas, y las saluciones en las plazas, y que los hombres los llamen: Rabí, Rabí". (Mt. 23:5-7) Estos son los que como decimos en mi pueblo, "se dan patadas en el pecho", pero realmente son personas, que aunque se jactan de sus prédicas, no tienen nada de Dios. Jesús mismo hablando de ellos dice: "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declarará, Nunca os conocí; apartaos de mi hacedores de maldad". (Mt. 7:21-23) Podríamos comparar a estos líderes religiosos con los líderes políticos. Ambos grupos presentándole al pueblo una falsa imagen de amor y promesas de bienestar, pero ellos mismos no se creen lo que están diciendo, porque saben que eso no proviene de sus fuerzas, sino de Dios.

¿Recuerdas la historia de Robín Hood? Un ladrón que robaba a los ricos y lo daba a los pobres. Interesantes episodios. Nada se compara esto con lo que sufrimos el pueblo con los líderes gubernamentales y religiosos de nuestros tiempos. Es por eso, que el pueblo de Dios sobre todo, debe estar al tanto de en quién o en qué pone su confianza. El profeta Jeremías en 17:5-6 nos dice: "Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón

se aparta de Jehová. Será como la retama en el desierto, y no verá cuando viene el bien, sino que morará en los sequedales en el desierto, en tierra despoblada y deshabitada". Los hombres nos pueden ofrecer muchas cosas, pero quien realmente da sin medida es Jehová. son guías ciegos (Mt.23:24) Por fuera se muestran, justos a los hombre, pero por dentro están llenos de hipocresía e iniquidad (Mt. 23:28)

La crisis existente no se va a arreglar, todo apunta a una sola cosa, "Cristo Viene" y su venida esta más cerca de lo que imaginamos. Tú única salvación está en buscar a Jesús para que puedas tener paz en medio de la tormenta, y al final la vida eterna en las mansiones que él fue a preparar para los redimidos. Lo que tienes que hacer es aceptar a Jesús como tú único y exclusivo Salvador, como tu Ayudador, como Tu brazo a tu mano derecha. En Jesús está la solución a todos los problemas de la sociedad, pero de cada uno de nosotros depende, el aceptar o no esa solución.



Dios te bendiga.

Millie

Ministerio Evangelístico Musical Palabra de Reconciliación, Inc.

DESDE PUERTO RICO CON AMOR